

Tirada: 58.556	Expansión	Superficie: 179,00 cm²	
Difusión: 37.495		Ocupación: 15.83%	
(O.J.D)		Valor: 2.124,43	
Audiencia: 131.232	Nacional	Página: 19	
(E.G.M)	Economía		1 / 1
Ref: 4668773	2 ª Edición	01/03/2013	

Propiedad intelectual y gentuza



OPINIÓN

Enrique Dans

Tras recibir Mariano Rajoy a puerta cerrada a finales del pasado enero al representante del *lobby* del cine norteamericano, Christopher Dodd, parecen haber surgido muchas prisas en España por la revisión de la ley de propiedad intelectual. No hay más que ver la página en Wikipedia

del sujeto con el que nuestro presidente se reunió a puerta cerrada para entender muchas cosas: un exsenador que se vio obligado a dejar la política tras su implicación en al menos cuatro escándalos de corrupción.

Tras la misteriosa reunión, la Asociación de Internautas obtiene un borrador de dicha reforma, y vemos horrorizados cómo pretende criminalizar el enlace, limitar los supuestos de copia privada y universalizar el pago del canon, al gusto de los de siempre.

En realidad, una reforma que caracteriza toda una manera de hacer política: tras la ci-

ta con Dodd, el ministro de Cultura se reunió con las ocho entidades de gestión de derechos de autor para perpetrar la citada reforma. Con ellos... y con nadie más. Por supuesto, ¿con quién más se iba a reunir el ministro? ¿Con quienes consumen cultura? ¿Para qué? ¿Le preocupa lo más mínimo al ministro entender las dinámicas del consumo cultural, los problemas de los usuarios, la falta de oferta digna, o el que no exista ningún sitio que ofrezca en condiciones razonables un catálogo realmente completo? ¿Le interesa entender que ninguna medida

coercitiva ha surtido jamás efecto en ningún país del mundo? No, al ministro solo le interesa conocer lo que piensan las ocho entidades de gestión. Con usuarios no habla, probablemente porque opina que son todos unos ladrones. Gentuza.

Es la vieja política: las leyes las perpetran los *lobbies* a su antojo, y el gobierno va y las aprueba. Si tienes padrinos, te bautizas. Los ciudadanos, los usuarios, los votantes, los afectados por esas leyes, no cuentan lo más mínimo. Solo gentuza. Ya vendrán.

Profesor de IE Business School